

Nuestro Ejército debe ser cada día más disciplinado y más heroico

VANGUARDIA



DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 19 de febrero de 1937

Núm. 61

Ante el ejemplo de nuestros muertos. Ante el ejemplo de los buenos jefes, comisarios y soldados

Las granadas de mano en la ofensiva

Las granadas de mano, utilizadas por la infantería por ser fácilmente transportables y por poderse utilizar para efectos a distancias medias, tienen una doble finalidad y, por tanto, una doble forma de empleo, según se utilicen en el ataque o en la defensa.

La granada de mano Leifite es la que más se emplea en la ofensiva por su radio de acción reducido, que permite ser lanzada al descubierto durante la misma marcha, ya que el soldado lanzador queda fuera de su alcance, pudiendo utilizarse también en los avances por trincheras o zanjas que no posean abrigos en que resguardarse.

El soldado puede lanzar la granada en el avance, de pie, si es campo descubierto, y rodilla o cuerpo a tierra si avanza utilizando obstáculos naturales.

En la preparación del asalto juegan un papel fundamental los bombarderos, que deberán acercarse al enemigo desfilándose hasta hallarse a una distancia en que éste se halle a tiro de sus granadas.

nadas. Una vez en posición favorable, deben arrojar dos o tres granadas cada uno para facilitar así el que, tras la última, se lancen todos los hombres de la primera ola del asalto.

En los casos en que el enemigo discute el avance, deberán ir los granaderos en cabeza, en guerrilla, lanzando granadas para formar una barrera.

Si se avanza, paso a paso, por trincheras, hay que evitar los agrupamientos de granaderos, que deberán ir precedidos por un escudrón y escoltados por un grupo de municióneros avanzando, destruyendo los obstáculos para obligar a los defensores a retirarse. Deberán ir protegidos por fusil ametrallador, para evitar los ataques del enemigo y, sobre todo, los proyectores de granadas que éste pueda tener.

Si en el camino se encuentran raudales laterales, es preciso vigilarlos y reconocer, lanzar algunas granadas y, finalmente, obstruirlos con sacos terrosos, dejando dos o tres granaderos de vigilancia.



Los rebeldes, sin carota Franco y el ex rey

Berlín, 18.—Comunican de Salamanca que el cabecilla Franco ha recibido un telegrama de Roma, firmado Alfonso XIII, felicitándole entusiastamente por la toma de Málaga.

Franco ha contestado con otro despacho dando las gracias. Sin comentarios.

Los buenos muertos siguen siendo fuerzas de choque en la batalla

Nuestro Ejército regular es heroico y fuerte. Frente al ejemplo que ofrecen los enemigos, que obligan por el terror al combate a sus mercenarios, se alza la figura viril de nuestros hombres, dispuestos a derramar generosamente su sangre pensando siempre que sirva de estímulo ardoroso a los demás compañeros.

A la mano tenemos el ejemplo del camarada Belmonte, comisario de división, muerto heroicamente en una acción de guerra que no le correspondía realizar, que estaba al margen de sus funciones, pero que él llevó a cabo a sabiendas de que un posible y desgraciado holocausto de su vida habría de ser sano ejemplo para todos.

El caso de Belmonte no es excepcional. Todos los días se recoge en la columna miliaria de nuestros muertos alguno nuevo y trascendental.

Hay mismo acogemos en el luto de nuestras planas la muerte de más comisarios de Guerra. Casi todos ellos han muerto al lado de heroicos soldados del pueblo. Llevando hasta el límite máximo el cumplimiento de su deber.

Nosotros no queremos resaltar con esto el elogio a la temeridad. No. Simplemente recogemos con orgullo la calidad valerosa de hombres que ostenta el Ejército popular español. Y recabar de todos, en cada momento, la atención a estos ejemplos, sobre los que va tallándose nuestra victoria.

Esto se produce porque nuestro Ejército del pueblo es un Ejército que combate orgullosamente por la causa del antifascismo. Porque es un Ejército de España republicana que siente en carne viva el zarpazo humillante de la invasión extranjera y está dispuesto a derramar la última gota de su sangre por la independencia de su patria.

El Ejército traidor no lucha por un ideal, no lucha por una patria querida, no lucha por nada noble. A ellos les mueve el botín, el salario y el terror. Por mucho apoyo extranjero con que cuenten, por muchas facilidades que logren del imperialismo internacional, nunca lograrán alcanzar esta calidad sobrehumana que alcanzan nuestros hombres en muchos casos. Porque esta calidad de sacrificio sólo se alcanza cuando se combate por un ideal noble y elevado.

Nosotros ensalzamos a estos camaradas caídos para hacerles ejemplo y guía de todo el Ejército regular español. De este Ejército que queremos disciplinado y fuerte para arrojar de nuestro suelo al invasor extranjero.

Con un Ejército así, en el que cada hombre sienta dentro de sí el honor de ser héroe. Con un Ejército en el que cada hombre sea un puntal de la disciplina. Con un Ejército fuertemente trabado al país, a su retaguardia, a su Gobierno, será indiscutible nuestra victoria.

CADA DIA HEMOS DE HACERLE MAS PERFECTO. MANDOS, COMISARIOS Y SOLDADOS: UN SOLO PENSAMIENTO, UN SOLO GUIA: GANAR LA GUERRA, AUN A COSTA DE LA ULTIMA ENERGIA. QUE LOS CUERPOS CAIDOS SIRVAN DE ARDOROSO REFUERZO. LOS BUENOS MUERTOS SIGUEN SIENDO FUERZAS DE CHOQUE EN LA BATALLA.

LA PAJA EN EL OJO AJENO

Los fascistas no pueden hablar en católico

Los razonamientos que se escuchan desde el lado de allá de las trincheras suelen ser bastante claros y de efectos contrarios a los que pretenden. Parece absurdo que se usen razones que sólo sirven para que los generales fascistas se contradigan, o para demostrar su forma de proceder basada en la mentira.

Uno de los últimos temas tratados en la propaganda que se hace de la España fascista en contra del territorio leal está hecho a base de razonamientos católicos. Vamos a copiarlos y el combatiente lector de este artículo puede ver en su forma es aplicable a los mismos que los usan:

«Ellos hacen todo lo contrario de lo que Dios, con su sabiduría y su bondad infinita nos impuso como castidad suya. El manda no robar, ellos roban; manda no matar, ellos matan; manda que amemos al prójimo como a nosotros mismos, y a ellos sólo les impulsa el

egoísmo; manda no mentir, y ellos mienten como bellacos y como cobardes.»

Esto dicen quienes no tienen la menor autoridad moral para decirlo. Los que entregan los pueblos al saqueo de moros y mercenarios, los que venden las joyas artísticas de España, desencadenan una guerra civil, y cuando llevan las de perder no vacilan en cambiar trozos del territorio nacional por una ayuda extranjera, realizan asesinatos en masa, bombardean las poblaciones civiles, las escuelas, y, para final, mienten rotunda y descaradamente, mienten siempre.

Más "nacionales" para el Ejército faccioso

Se ve que Franco lleva a cabo despreciables esfuerzos para hacer del ejército faccioso un verdadero ejército nacional. Primero, incorporó a sus huestes de requetés y falangistas—expresión, respectivamente, del nefando monarquismo antiguo español y de la nueva modalidad de ese turbio conglomerado de negociantes y capitalistas de la España nuestra—, a los moros del Protectorado y a la turba de aventureros sin decoro que se agrupa bajo la institución de Tercio Extranjero. Después, compró su impotencia, ante la imposibilidad de llevar a efecto sus inconfesables propósitos, Franco hubo de comprar, a cambio de trozos de nuestro suelo, fuertes contingentes de tropas alemanas, italianas y portuguesas—voluntarios llegados a España en virtud de la determinación irrevocable de Hitler, Mussolini y Oliveira Salazar—. Más tarde engrosaron las filas de su abigarrado ejército los puertales y bárbars negros de la Guinea y ahora, como colofón de esta mina de elementos nacionales, 200 soldados, no se sabe si reclutados por Franco o pertenecientes a s tropas coloniales italianas.

Franco puede estar orgulloso de haber constituido un verdadero ejército nacional. Por lo menos, responde a la interpretación que del vocablo nacional hace, implícitamente, un hombre que fragua una rebelión para repartir desvergonzadamente el territorio de su patria entre las aves de presa del fascismo internacional.

Dicen mentiras, cuando propagan hechos absurdos como es dicho por Radio Tenerife: «Confirmanse las atrocidades de las milicias rojas contra víctimas inocentes, cuyas cabezas utilizaban para jugar a la pelota en Vélez-Málaga.»

Lo más cínico del caso es que sea esa misma emisora quien poco después diga que ella mentira, el engaño y el tapujos son las armas de los débiles y los cobardes, cuando todas sus emisiones, toda la propaganda fascista, es un cúmulo de mentiras, de engaños y de tapujos, como es esa forma de querer demostrar que los rojos hacen una serie de actos antirreligiosos, cuando son ellos los primeros en cometerlos y sobre todo los culpables de haber desencadenado la guerra y los que han hecho invadir España por el fascismo internacional.

No pueden hablar de catolicismo los fascistas, ellos son los más despreciables. En la España leal se respetan todas las creencias, prueba de ello es que gran número de católicos ocupan altos puestos en la vida del país.

Los fascistas son quienes han echado por tierra todos los principios del cristianismo, llegando hasta el extremo de bombardear iglesias y fusilar a sacerdotes de esa religión de que alardean.

Notas de la España grotesca y trágica

Un tercio de mutilados

Hay algo al mismo tiempo ridículo y macabro en el fascismo, que se revela hoy en la creación del tercio glorioso de los mutilados y heridos de guerra, en el que se pretende encuadrar a todos los despojos de la obra criminal del fascismo, que, en vez de atenderse el resto de su vida, se compiacen en formar con ellos una unidad más bajo el mando de esa pilastra humana que es Millán Astray, un brazo, sin un ojo y sin medio cerebro.

El, con la poca inteligencia que le queda, lo ha tomado en serio y se afana, va de un lado para otro queriendo organizar su tercio. Para que nada falte, ha pronunciado un discurso en San Sebastián, en el que ha dicho cosas como éstas:

«Al grito de ¡A mí, los mutilados! acudamos todos juntos para que con los miembros que nos res-

Nuestros amigos

En la Universidad Libre de Bruselas se ha creado un Comité de Ayuda a España con el fin de recoger fondos para el envío de una misión sanitaria a nuestro país. En el mencionado Comité están representadas todas las organizaciones estudiantiles de Bélgica y funcionan bajo la dirección de las autoridades universitarias.

Asimismo en Ginebra se ha creado con igual fin otro Comité de la Juventud para la ayuda a España.

En un buque ruso, que trae a España víveres comprados a la U. R. S. S., viene también un presente de los obreros soviéticos, consistente en 1.000 toneladas de alubias, 1.000 de harina y 1.000 de azúcar.

La visita realizada por una Delegación del Frente de la Juventud a los Estados Unidos y Canadá ha obtenido un enorme éxito, levantando una enorme corriente de ayuda moral y material en favor de España.

La Comisión ha recogido en ambos países más de un millón de dólares entre donativos recibidos tanto en metálico como en productos.

El ejemplo del Comisario de División Eduardo Belmonte, estimulo heroico para todos

Y el ejemplo glorioso de los demás camaradas comisarios caídos en la lucha

Ha muerto el camarada Eduardo Belmonte, bravo comisario de Guerra en la octava división. El caso ejemplar que ofrece este compañero es digno del mayor ensalzamiento y elogio. Ha muerto en las duras jornadas del Jarama, en estos días de continuas ofensivas insostenibles del enemigo. Y ha muerto en un rasgo ardoroso de estímulo, quizá excesivo, pero que revela la alta calidad moral del perdido camarada. Ante una posición decisiva para posteriores avances, cuando otros mandos a quien era exigible el cumplimiento del deber habían flaqueado, Belmonte solicitó un grupo de voluntarios para lanzarse al ataque en vanguardia de un batallón.

El heroico ejemplo del comisario de la división, su ardor antifascista, contagió a las fuerzas de nuevas energías. La posición fue tomada, pero Belmonte sacrificó con su vida el éxito de la operación. Un balazo en el vientre, mortal de necesidad.

Ante el ejemplo de este heroico comisario, que venía combatiendo frente al invasor extranjero y la facción de traidores aliados desde las primeras jornadas de julio, el Comisariado general de Guerra inclina sus banderas enlutadas con orgullo.

El Cuerpo heroico de Comisarios, que cada día se endurece más con ejemplos tallados en carne viva, tiene un símbolo más de emulación: Eduardo Belmonte. Que su muerte heroica no sea infructuosa y haga más consistente e invencible a nuestro Ejército español.

Eduardo Belmonte perteneció al Sindicato de Seguros, ocupando un cargo directivo de importancia; también perteneció a las Juventudes Socialistas Unificadas. En el mes de noviembre del pasado año fue nombrado inspector del sector del Centro y en 1.º de febrero del año actual quedó encargado de la 87 división del Ejército del Centro.

Descanse en paz y con orgullo.

En la operación realizada el día 11 del corriente en el sector de la Ciudad Universitaria y cuando cumplían su cometido con un valor insuperable, cayeron los compañeros Basilio García, comisario

del batallón 4.º de la 40 brigada, y Julián Redondo, delegado político de la 2.ª compañía.

En esta misma operación despareció el camarada delegado político de la Plana Mayor de la 18 brigada mixta.

En el sector del Jarama ha sido herido el camarada Angel Barcia, comisario del tercer batallón de la primera brigada.

Hemos de consignar la dolorosa pérdida de los siguientes camaradas, acaecida en el combate de Ciempozuelos:

Camarada Francisco Gómez Gómez, delegado de la primera compañía del tercer batallón, gran propagandista, que murió en las trincheras animando a los soldados y dándoles pruebas de valor y arrojo ante los tanques enemigos.

Camarada Pedro Manuel Gómez Montesinos, delegado de la primera compañía del tercer batallón, perteneciente a la J. S. U. y al Partido Comunista. Este camarada demostró ser un gran propagandista mientras el batallón permaneció en la retaguardia.

Fué herido siete veces, no permitiendo que sus compañeros le retirasen de las trincheras, y herido y con la ropa destrozada murió en las trincheras por las balas de los tanques en las últimas horas del ataque.

Camarada Manuel Luis Guerrero, delegado de la sección de morteros del tercer batallón, y camarada Cecilio Mingo, del primer batallón, que murió a última hora aplastado por los tanques, habiendo demostrado valor y heroicidad.



PICOTAZOS

«La propaganda del Gobierno de Valencia ha sido excelente.»

Quienes esto dicen piensan, sin duda, en los desertores que han tenido.

Afirmamos sinceramente que lo que se copia a continuación es absolutamente cierto. Es el comienzo de una charla del más borracho de los generales: Quiépo:

«Tengo que decir a ustedes que: aprobado Pedro, aprobado Pedro. Y ustedes añadirán. A mí, que he venido de Málaga con una ronquera más que regular. Pero, en fin, ya se irá pasando.»

Después de esto, negará alguien que el general de los chismorreos radiofónicos es un virtuoso de los honores alcohólicos?

Después, en su borrachera, afirma que en Almería no hay ningún evacuado de Málaga. ¿Será posible que crea que ha fusilado a toda la población civil?

Los fascistas italianos confiesan descaradamente su criminal intervención en la guerra de España

Y se declaran "satisfechos y orgullosos" de hacerlo

Las dictaduras fascistas europeas han arrojado la careta con que hasta ahora encubrían la ayuda prestada a los traidores españoles. Hoy ya no se cuidan de desmentir las noticias que el mundo entero pone en circulación acerca de la intervención de Hitler y Mussolini en los asuntos de España, y aun en algunos casos llegan a la vergüenza de jactarse de sus «victorias» en tierras españolas. Tal es el caso que ahora nos ofrece el periódico italiano «Regimen Fascista» al tratar de la toma de Málaga, que todo el mundo ha coincidido en atribuir, con razones contundentes, a la intervención de las tropas italianas en combinación con los barcos alemanes.

Con un descaro insuperable, el mencionado periódico dice: «Nuestra juventud espera pacientemente que las cosas se compliquen para acudir a España en compactas legiones. Mientras tanto, los periódicos extranjeros afirman que la vic-

toria de Málaga es una victoria italiana. Se asegura que en estos tiempos últimos, eludiendo la vigilancia del Gobierno, han partido los más valientes de todas las ciudades de Italia para ofrecer su fe, su entusiasmo y su coraje al general Franco.

Roma no parece preocuparse en controlar estas noticias; pero si ellas son ciertas, nosotros no podemos sino declararnos satisfechos y orgullosos.

Estamos también seguros de que sólo merced a este esfuerzo la hora de «redde rationem» está próxima.

En consecuencia, debemos agradecer a estos señores del Frente Popular francés y a los de Madrid el haberlos arrastrado a una nueva batalla por la defensa de nuestra idea, porque la victoria del fascismo en España será una lección dura para Francia y Rusia, que así aprenderán, de una vez para siempre, que no se puede jugar con la Italia fascista.

Se crean los Tribunales Populares Especiales de Guerra

Decreto del Ministerio de la Guerra en 29 de septiembre último que, a partir del 10 de octubre, las fuerzas de Milicias voluntarias del Ejército del Centro, y desde el día 20 de dicho mes todas las demás, tendrán, en tanto duren las actuales circunstancias, carácter, condición y fuero militar en todas las categorías y clases que la componen, y creado por Orden circular de 15 del repúblico octubre de 1936 (Diario Oficial número 211) un Comisariado general de Guerra, se hace preciso dictar normas de organización de Tribunales que respondan a los fines que el espíritu de dicho Decreto entraña, a fin de que la justicia que las circunstancias exigen pueda ser administrada con la rapidez y ejemplaridad que en todo caso debe caracterizarla, y singularmente en los momentos presentes, para el mantenimiento de la disciplina y más exacto cumplimiento, por parte de todos, de sus respectivos deberes.

En su virtud, de acuerdo con el Consejo de ministros y a propuesta del de la Guerra,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Para la vista y fallo de los sumarios seguidos contra elementos pertenecientes a las fuerzas regulares, Milicias voluntarias armadas, a las Milicias locales, a las Milicias de retaguardia, al Ejército voluntario y fuerzas análogas, se constituirán Tribunales populares especiales de Guerra, integrados en la siguiente forma: presidente, el delegado del Comisariado general de Guerra que funcione en el sector en que ocurran los hechos; vocales: tres o cinco elementos de las Milicias y del Ejército, uno, cuando menos, de la categoría del propio acusado, siempre que sean mayores de veinticinco años y sepan leer y escribir, y un vocal técnico, funcionario jurídico; y, en su defecto, un militar en quien concuerne la cualidad de letrado. Además, designará las funciones de fiscal un funcionario jurídico y, en su defecto, un militar, también letrado. La defensa estará atribuida a un elemento del Ejército o de las Milicias, letrado o no, o simpatizante con un hombre bueno, mayor de edad, que designe el acusado o el presidente del Tribunal, si aquel no hiciera uso de su derecho a nombrarlo.

c) Constituido el Tribunal en el local, día y hora señalados por el delegado presidente, se procederá a la lectura del parte y au-

Artículo 2.º Los vocales del Tribunal serán designados de acuerdo por el jefe militar del sector o columna en que ocurran los hechos y el delegado del Comisariado general.

El vocal técnico y el fiscal, tanto sean funcionarios jurídicos o militares letrados en ejercicio, los designará, o tendrá previamente nombrados a tales efectos, el ministro de la Guerra.

Artículo 3.º Todos los sumarios por los delitos cometidos por las personas citadas en el artículo 1.º, cualquiera que sea su categoría o clase, se tramitarán por procedimiento sumario ante el Tribunal competente, con citación de testigos y aportación de documentos, acusación, defensa y manifestación del procesado, a tenor de las reglas siguientes:

a) Todo parte o denuncia que se deduzca contra un presunto responsable y que será formulado por quien lo haya presenciado o tenga conocimiento del hecho, cualquiera que sea su categoría militar, será remitido o entregado directamente al jefe militar de la columna o sector, quien, al considerar el hecho constitutivo de delito, lo decretará a un secretario instructor, al propio tiempo que acuerda la prisión del inculcado. Paralelamente, el expresado jefe militar interesará del delegado del Comisariado general que actúe cerca de la unidad, y al que dará cuenta del hecho, la constitución del Tribunal, facilitando la previamente el nombre de los vocales propuestos para la designación por el delegado, previo acuerdo. Se interesará, por el medio más rápido, del ministro de la Guerra los nombres de los técnicos que como fiscal y vocal técnico deban asistir al acto del juicio.

b) El instructor secretario nombrado, de categoría de jefe u oficial del Ejército o Milicias, procederá con la máxima urgencia a recoger los datos y efectos en su caso necesarios para la comprobación del delito y a recibir las declaraciones esenciales y practicar las diligencias más urgentes, entre otras, la de requerir al inculcado para que designe defensor, a tenor del artículo 1.º y, en su defecto, lo interesará del presidente del Tribunal. Será el instructor el encargado de la citación de las personas ante el Consejo.

c) Constituido el Tribunal en el local, día y hora señalados por el delegado presidente, se procederá a la lectura del parte y au-

to de las breves diligencias practicadas por el propio instructor secretario, dándose lectura íntegra de las mismas a petición de las partes, si así lo acuerda el presidente, a quien corresponde dirigir el acto del juicio con las más amplias facultades. A continuación, serán examinados los testigos, que se encontrarán en local inmediato, debiendo contestar a las preguntas que les dirijan fiscal, defensa y miembros del Tribunal, si el presidente las juzga admisibles. Igual regla se observará para con los peritos. El reconocimiento de objetos y documentos se verificará sometiendo uno y otros al examen del Tribunal.

d) Practicada la prueba, se suspenderá el acto por quince minutos, a fin de que fiscal y defensa ordenen sus notas, y reanudado el juicio, emitirán sus respectivos informes, que podrá limitar la Presidencia cuando excedan de quince minutos, pudiendo aquéllos, por una sola vez, usar de la palabra para rectificar, por diez minutos; acto seguido, el presidente preguntará al acusado si tiene algo que exponer, permitiéndole lo haga en pie y en términos convenientes y en tiempo no superior a diez minutos, e inmediatamente el presidente declarará terminado el acto y el Tribunal se reunirá en sesión secreta.

e) Durante el acto del juicio y la sesión secreta del Tribunal, el secretario instructor tomará nota del acto celebrado, componentes del Tribunal, fiscal, defensores y procesado que asistieron, el día, hora y lugar del acto, sintética relación de la prueba practicada, conclusiones que formularon fiscal, con expresión de pena pedida por el mismo, y defensas, y expresión de cuantos hechos importantes ocurrieron y de las protestas formuladas por fiscal y defensores, levantando la correspondiente acta, que someterá a la conformidad y media firma del presidente, uniéndola a las breves diligencias sumarias practicadas.

f) Reunido el Tribunal en sesión secreta, se deliberará sobre los hechos y pruebas, y previas las observaciones y razonamientos que aquellos y éstas hayan sugerido al vocal técnico, y que deberá exponer a los demás vocales del Consejo, se procederá a la votación, que dará comienzo por el de menor categoría y antigüedad, en su caso, y concluirá por el presidente, produciendo sentencia lo que resulte la mayoría absoluta. El Tribunal, comenzada la deliberación, no podrá interrumpir el acto hasta haber pronunciado aquélla.

g) La sentencia la redactará el vocal técnico y deberá firmarla todos los que integran el Tribunal, independientemente de que puedan formular votos particulares, autorizados con la firma del que lo emita y media firma del presidente, uniéndose a las actuaciones.

Artículo 4.º La sentencia se notificará inmediatamente a las partes por el secretario instructor y en presencia del presidente del Tribunal, extendiéndose la oportuna diligencia de notificación, que firmarán los aludidos, otorgándose la notificación al inculcado, cuando la pena sea la de muerte, hasta el momento en que vaya a entrar en capilla.

Artículo 5.º Las sentencias que impongan dichos Tribunales, inclusive la de pena capital, cuando el fallo sea por unanimidad y en el mismo se consignare que deben ser inmediatamente ejecutadas, se llevarán a efecto sin dilación con las formalidades que la autoridad militar superior del lugar del juicio acuerde, y a la que deberá darse conocimiento de la sentencia de pena capital por el instructor secretario, a los efectos aludidos.

En todos los demás casos serán sometidas dichas sentencias a la superior y sucesiva aprobación del general jefe del Ejército que mande las tropas del territorio en que se desarrollen los hechos, y a la del Comisariado general delegado del ministro de la Guerra, siendo firme y produciendo a su elección si ambos las aprueban. De existir desacuerdo entre ambas autoridades o con la sentencia, serán elevados los autos al Tribunal Supremo, que, en término de ocho días, deberá dictar la resolución procedente.

Artículo 6.º Para la corrección de los hechos que no revistan caracteres de delito, o sea de las deli-



La lucha en el frente del Centro

Nuestra aviación derriba siete cazas enemigos. -- Se mejoran nuestras posiciones en el sector del Jarama

Volví a registrarse hoy un combate aéreo en el sector del Jarama, donde nuestros cazas, pilotados por ases invencibles, acometieron bruscamente a la aviación fascista, obligándola a prestarse al combate, del cual resultó el derribo de siete cazas enemigos. Este combate llenó de entusiasmo a las fuerzas que luchan en tierra, demostrando en todo momento que tampoco ellos van a quedarse atrás.

El ataque vigoroso que desarrolló el enemigo en el sector de La Marañosa, tratando de recuperar las posiciones perdidas el día anterior, fue violentamente contenido, causándose bajas de gran importancia y obligándole a replantearse más allá de las posiciones que ocupaba originalmente. Es decir, no solamente el ataque fue rechazado, sino que se mejoraron también, como consecuencia de ello, nuestras posiciones en este sector.

En el sector de Morata de Tajuña la acción en el día de hoy obedeció a nuestra iniciativa, causan-

dose al enemigo también duro quebranto en un ardoroso combate que le obligó a replantearse, dejando en poder de nuestros heroicos combatientes sus posiciones de primera línea. En todo este sector la posición de las fuerzas republicanas mejora constantemente y el enemigo sufre debilitamiento considerable al lanzarse en masa y desesperadamente a ganar nuevas posiciones del territorio leal.

La artillería republicana ha desplegado considerable actividad, contribuyendo al éxito de las operaciones realizadas en el día de hoy.

En los sectores más próximos del frente de Madrid la inactividad ha continuado, siendo la nota característica del día. Pequeñas escaramuzas entre las avanzadillas, sin consecuencia alguna.

Lo mismo ha ocurrido en el sector de la Sierra.

En Guadalajara continúa la labor de fortificación, con la cual se mejoran también nuestras posi-

ciones.

tas, se constituirá una Junta de disciplina de tres milicianos de la misma categoría del acusado, designados, respectivamente, por el jefe militar de la unidad y por el delegado del Comisariado de Guerra que cese de la misma acción, y la cual Junta podrá imponer correcciones como represión, agravación en actos de servicio, etc., incluso de privación de libertad no exceda de seis meses, o las faltas cometidas en relación con los deberes militares, las de disciplina, reprobadas entre milicianos y de anular la naturaleza a las expresadas, agregando el hecho, para formar criterio con arreglo a su conciencia. Si el acuerdo de dicha Junta no fuera unánime, se someterá a la ratificación, rectificación o anulación de otra Junta que se formará con el propio jefe de la unidad y la delegación del Comisariado, siendo inapelable el de éste.

Artículo 7.º Todos los hechos que revistan caracteres delictivos serán calificados y penados con arreglo a las leyes penales vigentes, tanto comunes como especiales, y las cuales serán tenidas también en cuenta a los efectos de estimar los consumados o frustrados y en lo relativo a responsabilidad, autor, cómplice o enuñador, así como a la apreciación de las circunstancias modificativas de la responsabilidad criminal y en la ejecución de sentencia, observándose en lo posible todos los preceptos de las repetidas leyes penales con un margen de racional arbitrio.

Artículo 8.º En cuanto no se oponga a las prescripciones del artículo 8.º, se observará en la tramitación de los procedimientos las reglas procesales vigentes, siempre que no contribuyan a la dilación del mismo, que deberá tramitarse en el más breve tiempo posible, procurando no exceda de ocho días desde el inicio de la sentencia.

Artículo 9.º Las dudas que ofrezca la aplicación de este Decreto se someterán a la resolución del Comisariado general de Guerra, precisando la conformidad del ministro cuando puedan implicar una alteración esencial.

Artículo 10.º Se aplicará este procedimiento a las penas establecidas en el tratado segundo, títulos quinto, sexto, séptimo, octavo y noveno del Código de Justicia Militar. Se considerarán incluidos en los párrafos cuarto y quinto del artículo 222 del Código de Justicia Militar los que al iniciarse las operaciones propalen especies falsas, den noticias alarmantes o circulen órdenes sobre modificación de situaciones militares que no hayan recibido.

Se considerarán incluidos en el párrafo primero del artículo 271 los que abandonen las filas o puesto que les haya sido confiado, sin orden expresa para ello, que, en todo caso, deberá exigirse por escrito de los superiores.

Artículo 11.º De este Decreto, que comenzará a regir el día de su publicación en la «Gaceta de la República», se dará por el Gobierno cuenta a las Cortes.

Artículo 12.º La Asesoría Jurídica del Ministerio de la Guerra ejercerá las funciones cerca de las autoridades militares de todos los Ejércitos, Cuerpos de Ejército y divisiones.

Dado en Barcelona a 16 de febrero de 1937.—MANUEL AZARNA.—El presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra. FRANCISCO LARGO CABALLERO.

Artículo 13.º En cuanto no se oponga a las prescripciones del artículo 8.º, se observará en la tramitación de los procedimientos las reglas procesales vigentes, siempre que no contribuyan a la dilación del mismo, que deberá tramitarse en el más breve tiempo posible, procurando no exceda de ocho días desde el inicio de la sentencia.

Artículo 14.º Las dudas que ofrezca la aplicación de este Decreto se someterán a la resolución del Comisariado general de Guerra, precisando la conformidad del ministro cuando puedan implicar una alteración esencial.

Artículo 15.º Se aplicará este procedimiento a las penas establecidas en el tratado segundo, títulos quinto, sexto, séptimo, octavo y noveno del Código de Justicia Militar. Se considerarán incluidos en los párrafos cuarto y quinto del artículo 222 del Código de Justicia Militar los que al iniciarse las operaciones propalen especies falsas, den noticias alarmantes o circulen órdenes sobre modificación de situaciones militares que no hayan recibido.

Se considerarán incluidos en el párrafo primero del artículo 271 los que abandonen las filas o puesto que les haya sido confiado, sin orden expresa para ello, que, en todo caso, deberá exigirse por escrito de los superiores.

Artículo 16.º De este Decreto, que comenzará a regir el día de su publicación en la «Gaceta de la República», se dará por el Gobierno cuenta a las Cortes.

Artículo 17.º La Asesoría Jurídica del Ministerio de la Guerra ejercerá las funciones cerca de las autoridades militares de todos los Ejércitos, Cuerpos de Ejército y divisiones.

Dado en Barcelona a 16 de febrero de 1937.—MANUEL AZARNA.—El presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra. FRANCISCO LARGO CABALLERO.

Artículo 18.º En cuanto no se oponga a las prescripciones del artículo 8.º, se observará en la tramitación de los procedimientos las reglas procesales vigentes, siempre que no contribuyan a la dilación del mismo, que deberá tramitarse en el más breve tiempo posible, procurando no exceda de ocho días desde el inicio de la sentencia.

Artículo 19.º Las dudas que ofrezca la aplicación de este Decreto se someterán a la resolución del Comisariado general de Guerra, precisando la conformidad del ministro cuando puedan implicar una alteración esencial.

Artículo 20.º Se aplicará este procedimiento a las penas establecidas en el tratado segundo, títulos quinto, sexto, séptimo, octavo y noveno del Código de Justicia Militar. Se considerarán incluidos en los párrafos cuarto y quinto del artículo 222 del Código de Justicia Militar los que al iniciarse las operaciones propalen especies falsas, den noticias alarmantes o circulen órdenes sobre modificación de situaciones militares que no hayan recibido.

Se considerarán incluidos en el párrafo primero del artículo 271 los que abandonen las filas o puesto que les haya sido confiado, sin orden expresa para ello, que, en todo caso, deberá exigirse por escrito de los superiores.

Artículo 21.º De este Decreto, que comenzará a regir el día de su publicación en la «Gaceta de la República», se dará por el Gobierno cuenta a las Cortes.

Artículo 22.º La Asesoría Jurídica del Ministerio de la Guerra ejercerá las funciones cerca de las autoridades militares de todos los Ejércitos, Cuerpos de Ejército y divisiones.

Dado en Barcelona a 16 de febrero de 1937.—MANUEL AZARNA.—El presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra. FRANCISCO LARGO CABALLERO.

Artículo 23.º En cuanto no se oponga a las prescripciones del artículo 8.º, se observará en la tramitación de los procedimientos las reglas procesales vigentes, siempre que no contribuyan a la dilación del mismo, que deberá tramitarse en el más breve tiempo posible, procurando no exceda de ocho días desde el inicio de la sentencia.

Artículo 24.º Las dudas que ofrezca la aplicación de este Decreto se someterán a la resolución del Comisariado general de Guerra, precisando la conformidad del ministro cuando puedan implicar una alteración esencial.

Artículo 25.º Se aplicará este procedimiento a las penas establecidas en el tratado segundo, títulos quinto, sexto, séptimo, octavo y noveno del Código de Justicia Militar. Se considerarán incluidos en los párrafos cuarto y quinto del artículo 222 del Código de Justicia Militar los que al iniciarse las operaciones propalen especies falsas, den noticias alarmantes o circulen órdenes sobre modificación de situaciones militares que no hayan recibido.

Se considerarán incluidos en el párrafo primero del artículo 271 los que abandonen las filas o puesto que les haya sido confiado, sin orden expresa para ello, que, en todo caso, deberá exigirse por escrito de los superiores.

Artículo 26.º De este Decreto, que comenzará a regir el día de su publicación en la «Gaceta de la República», se dará por el Gobierno cuenta a las Cortes.

Artículo 27.º La Asesoría Jurídica del Ministerio de la Guerra ejercerá las funciones cerca de las autoridades militares de todos los Ejércitos, Cuerpos de Ejército y divisiones.

Dado en Barcelona a 16 de febrero de 1937.—MANUEL AZARNA.—El presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra. FRANCISCO LARGO CABALLERO.

Artículo 28.º En cuanto no se oponga a las prescripciones del artículo 8.º, se observará en la tramitación de los procedimientos las reglas procesales vigentes, siempre que no contribuyan a la dilación del mismo, que deberá tramitarse en el más breve tiempo posible, procurando no exceda de ocho días desde el inicio de la sentencia.

Artículo 29.º Las dudas que ofrezca la aplicación de este Decreto se someterán a la resolución del Comisariado general de Guerra, precisando la conformidad del ministro cuando puedan implicar una alteración esencial.

Artículo 30.º Se aplicará este procedimiento a las penas establecidas en el tratado segundo, títulos quinto, sexto, séptimo, octavo y noveno del Código de Justicia Militar. Se considerarán incluidos en los párrafos cuarto y quinto del artículo 222 del Código de Justicia Militar los que al iniciarse las operaciones propalen especies falsas, den noticias alarmantes o circulen órdenes sobre modificación de situaciones militares que no hayan recibido.

Se considerarán incluidos en el párrafo primero del artículo 271 los que abandonen las filas o puesto que les haya sido confiado, sin orden expresa para ello, que, en todo caso, deberá exigirse por escrito de los superiores.

Artículo 31.º De este Decreto, que comenzará a regir el día de su publicación en la «Gaceta de la República», se dará por el Gobierno cuenta a las Cortes.

Artículo 32.º La Asesoría Jurídica del Ministerio de la Guerra ejercerá las funciones cerca de las autoridades militares de todos los Ejércitos, Cuerpos de Ejército y divisiones.

Dado en Barcelona a 16 de febrero de 1937.—MANUEL AZARNA.—El presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra. FRANCISCO LARGO CABALLERO.

Artículo 33.º En cuanto no se oponga a las prescripciones del artículo 8.º, se observará en la tramitación de los procedimientos las reglas procesales vigentes, siempre que no contribuyan a la dilación del mismo, que deberá tramitarse en el más breve tiempo posible, procurando no exceda de ocho días desde el inicio de la sentencia.

Artículo 34.º Las dudas que ofrezca la aplicación de este Decreto se someterán a la resolución del Comisariado general de Guerra, precisando la conformidad del ministro cuando puedan implicar una alteración esencial.

Artículo 35.º Se aplicará este procedimiento a las penas establecidas en el tratado segundo, títulos quinto, sexto, séptimo, octavo y noveno del Código de Justicia Militar. Se considerarán incluidos en los párrafos cuarto y quinto del artículo 222 del Código de Justicia Militar los que al iniciarse las operaciones propalen especies falsas, den noticias alarmantes o circulen órdenes sobre modificación de situaciones militares que no hayan recibido.

Se considerarán incluidos en el párrafo primero del artículo 271 los que abandonen las filas o puesto que les haya sido confiado, sin orden expresa para ello, que, en todo caso, deberá exigirse por escrito de los superiores.

Artículo 36.º De este Decreto, que comenzará a regir el día de su publicación en la «Gaceta de la República», se dará por el Gobierno cuenta a las Cortes.

Artículo 37.º La Asesoría Jurídica del Ministerio de la Guerra ejercerá las funciones cerca de las autoridades militares de todos los Ejércitos, Cuerpos de Ejército y divisiones.

Dado en Barcelona a 16 de febrero de 1937.—MANUEL AZARNA.—El presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra. FRANCISCO LARGO CABALLERO.

Artículo 38.º En cuanto no se oponga a las prescripciones del artículo 8.º, se observará en la tramitación de los procedimientos las reglas procesales vigentes, siempre que no contribuyan a la dilación del mismo, que deberá tramitarse en el más breve tiempo posible, procurando no exceda de ocho días desde el inicio de la sentencia.

Artículo 39.º Las dudas que ofrezca la aplicación de este Decreto se someterán a la resolución del Comisariado general de Guerra, precisando la conformidad del ministro cuando puedan implicar una alteración esencial.

Artículo 40.º Se aplicará este procedimiento a las penas establecidas en el tratado segundo, títulos quinto, sexto, séptimo, octavo y noveno del Código de Justicia Militar. Se considerarán incluidos en los párrafos cuarto y quinto del artículo 222 del Código de Justicia Militar los que al iniciarse las operaciones propalen especies falsas, den noticias alarmantes o circulen órdenes sobre modificación de situaciones militares que no hayan recibido.

Se considerarán incluidos en el párrafo primero del artículo 271 los que abandonen las filas o puesto que les haya sido confiado, sin orden expresa para ello, que, en todo caso, deberá exigirse por escrito de los superiores.

Artículo 41.º De este Decreto, que comenzará a regir el día de su publicación en la «Gaceta de la República», se dará por el Gobierno cuenta a las Cortes.

Artículo 42.º La Asesoría Jurídica del Ministerio de la Guerra ejercerá las funciones cerca de las autoridades militares de todos los Ejércitos, Cuerpos de Ejército y divisiones.

Dado en Barcelona a 16 de febrero de 1937.—MANUEL AZARNA.—El presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra. FRANCISCO LARGO CABALLERO.

Artículo 43.º En cuanto no se oponga a las prescripciones del artículo 8.º, se observará en la tramitación de los procedimientos las reglas procesales vigentes, siempre que no contribuyan a la dilación del mismo, que deberá tramitarse en el más breve tiempo posible, procurando no exceda de ocho días desde el inicio de la sentencia.

Artículo 44.º Las dudas que ofrezca la aplicación de este Decreto se someterán a la resolución del Comisariado general de Guerra, precisando la conformidad del ministro cuando puedan implicar una alteración esencial.

Artículo 45.º Se aplicará este procedimiento a las penas establecidas en el tratado segundo, títulos quinto, sexto, séptimo, octavo y noveno del Código de Justicia Militar. Se considerarán incluidos en los párrafos cuarto y quinto del artículo 222 del Código de Justicia Militar los que al iniciarse las operaciones propalen especies falsas, den noticias alarmantes o circulen órdenes sobre modificación de situaciones militares que no hayan recibido.

Se considerarán incluidos en el párrafo primero del artículo 271 los que abandonen las filas o puesto que les haya sido confiado, sin orden expresa para ello, que, en todo caso, deberá exigirse por escrito de los superiores.

Artículo 46.º De este Decreto, que comenzará a regir el día de su publicación en la «Gaceta de la República», se dará por el Gobierno cuenta a las Cortes.

Artículo 47.º La Asesoría Jurídica del Ministerio de la Guerra ejercerá las funciones cerca de las autoridades militares de todos los Ejércitos, Cuerpos de Ejército y divisiones.

Dado en Barcelona a 16 de febrero de 1937.—MANUEL AZARNA.—El presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra. FRANCISCO LARGO CABALLERO.

Artículo 48.º En cuanto no se oponga a las prescripciones del artículo 8.º, se observará en la tramitación de los procedimientos las reglas procesales vigentes, siempre que no contribuyan a la dilación del mismo, que deberá tramitarse en el más breve tiempo posible, procurando no exceda de ocho días desde el inicio de la sentencia.

Artículo 49.º Las dudas que ofrezca la aplicación de este Decreto se someterán a la resolución del Comisariado general de Guerra, precisando la conformidad del ministro cuando puedan implicar una alteración esencial.

Artículo 50.º Se aplicará este procedimiento a las penas establecidas en el tratado segundo, títulos quinto, sexto, séptimo, octavo y noveno del Código de Justicia Militar. Se considerarán incluidos en los párrafos cuarto y quinto del artículo 222 del Código de Justicia Militar los que al iniciarse las operaciones propalen especies falsas, den noticias alarmantes o circulen órdenes sobre modificación de situaciones militares que no hayan recibido.

Se considerarán incluidos en el párrafo primero del artículo 271 los que abandonen las filas o puesto que les haya sido confiado, sin orden expresa para ello, que, en todo caso, deberá exigirse por escrito de los superiores.

Artículo 51.º De este Decreto, que comenzará a regir el día de su publicación en la «Gaceta de la República», se dará por el Gobierno cuenta a las Cortes.

Artículo 52.º La Asesoría Jurídica del Ministerio de la Guerra ejercerá las funciones cerca de las autoridades militares de todos los Ejércitos, Cuerpos de Ejército y divisiones.

Dado en Barcelona a 16 de febrero de 1937.—MANUEL AZARNA.—El presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra. FRANCISCO LARGO CABALLERO.

Artículo 53.º En cuanto no se oponga a las prescripciones del artículo 8.º, se observará en la tramitación de los procedimientos las reglas procesales vigentes, siempre que no contribuyan a la dilación del mismo, que deberá tramitarse en el más breve tiempo posible, procurando no exceda de ocho días desde el inicio de la sentencia.

Artículo 54.º Las dudas que ofrezca la aplicación de este Decreto se someterán a la resolución del Comisariado general de Guerra, precisando la conformidad del ministro cuando puedan implicar una alteración esencial.

Artículo 55.º Se aplicará este procedimiento a las penas establecidas en el tratado segundo, títulos quinto, sexto, séptimo, octavo y noveno del Código de Justicia Militar. Se considerarán incluidos en los párrafos cuarto y quinto del artículo 222 del Código de Justicia Militar los que al iniciarse las operaciones propalen especies falsas, den noticias alarmantes o circulen órdenes sobre modificación de situaciones militares que no hayan recibido.

Se considerarán incluidos en el párrafo primero del artículo 271 los que abandonen las filas o puesto que les haya sido confiado, sin orden expresa para ello, que, en todo caso, deberá exigirse por escrito de los superiores.

Artículo 56.º De este Decreto, que comenzará a regir el día de su publicación en la «Gaceta de la República», se dará por el Gobierno cuenta a las Cortes.

Artículo 57.º La Asesoría Jurídica del Ministerio de la Guerra ejercerá las funciones cerca de las autoridades militares de todos los Ejércitos, Cuerpos de Ejército y divisiones.

Dado en Barcelona a 16 de febrero de 1937.—MANUEL AZARNA.—El presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra. FRANCISCO LARGO CABALLERO.

Artículo 58.º En cuanto no se oponga a las prescripciones del artículo 8.º, se observará en la tramitación de los procedimientos las reglas procesales vigentes, siempre que no contribuyan a la dilación del mismo, que deberá tramitarse en el más breve tiempo posible, procurando no exceda de ocho días desde el inicio de la sentencia.

Artículo 59.º Las dudas que ofrezca la aplicación de este Decreto se someterán a la resolución del Comisariado general de Guerra, precisando la conformidad del ministro cuando puedan implicar una alteración esencial.

Artículo 60.º Se aplicará este procedimiento a las penas establecidas en el tratado segundo, títulos quinto, sexto, séptimo, octavo y noveno del Código de Justicia Militar. Se considerarán incluidos en los párrafos cuarto y quinto del artículo 222 del Código de Justicia Militar los que al iniciarse las operaciones propalen especies falsas, den noticias alarmantes o circulen órdenes sobre modificación de situaciones militares que no hayan recibido.

Se considerarán incluidos en el párrafo primero del artículo 271 los que abandonen las filas o puesto que les haya sido confiado, sin orden expresa para ello, que, en todo caso, deberá exigirse por escrito de los superiores.

Artículo 61.º De este Decreto, que comenzará a regir el día de su publicación en la «Gaceta de la República», se dará por el Gobierno cuenta a las Cortes.

Artículo 62.º La Asesoría Jurídica del Ministerio de la Guerra ejercerá las funciones cerca de las autoridades militares de todos los Ejércitos, Cuerpos de Ejército y divisiones.

Dado en Barcelona a 16 de febrero de 1937.—MANUEL AZARNA.—El presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra. FRANCISCO LARGO CABALLERO.

Artículo 63.º En cuanto no se oponga a las prescripciones del artículo 8.º, se observará en la tramitación de los procedimientos las reglas procesales vigentes, siempre que no contribuyan a la dilación del mismo, que deberá tramitarse en el más breve tiempo posible, procurando no exceda de ocho días desde el inicio de la sentencia.

Artículo 64.º Las dudas que ofrezca la aplicación de este Decreto se someterán a la resolución del Comisariado general de Guerra, precisando la conformidad del ministro cuando puedan implicar una alteración esencial.

Artículo 65.º Se aplicará este procedimiento a las penas establecidas en el tratado segundo, títulos quinto, sexto, séptimo, octavo y noveno del Código de Justicia Militar. Se considerarán incluidos en los párrafos cuarto y quinto del artículo 222 del Código de Justicia Militar los que al iniciarse las operaciones propalen especies falsas, den noticias alarmantes o circulen órdenes sobre modificación de situaciones militares que no hayan recibido.

Se considerarán incluidos en el párrafo primero del artículo 271 los que abandonen las filas o puesto que les haya sido confiado, sin orden expresa para ello, que, en todo caso, deberá exigirse por escrito de los superiores.

Artículo 66.º De este Decreto, que comenzará a regir el día de su publicación en la «Gaceta de la República», se dará por el Gobierno cuenta a las Cortes.

Artículo 67.º La Asesoría Jurídica del Ministerio de la Guerra ejercerá las funciones cerca de las autoridades militares de todos los Ejércitos, Cuerpos de Ejército y divisiones.

Dado en Barcelona a 16 de febrero de 1937.—MANUEL AZARNA.—El presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra. FRANCISCO LARGO CABALLERO.

Artículo 68.º En cuanto no se oponga a las prescripciones del artículo 8.º, se observará en la tramitación de los procedimientos las reglas procesales vigentes, siempre que no contribuyan a la dilación del mismo, que deberá tramitarse en el más breve tiempo posible, procurando no exceda de ocho días desde el inicio de la sentencia.

Artículo 69.º Las dudas que ofrezca la aplicación de este Decreto se someterán a la resolución del Comisariado